



ARQ

ISSN: 0716-0852

revista.arq@gmail.com

Pontificia Universidad Católica de Chile
Chile

Dam, Paulo

La ocupación del desierto de la playa Asia, Lima, Perú

ARQ, núm. 57, julio, 2004, pp. 56-57

Pontificia Universidad Católica de Chile

Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37505714>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La ocupación del desierto de la playa Asia, Lima, Perú

ARQ
56

La sensación de inseguridad generada en ciudades como Lima (responsabilidad compartida entre experiencia directa y medios de comunicación) tiene entre sus efectos la proliferación de urbanizaciones cerradas, que de diferentes maneras reproducen el ambiente protegido que tanta nostalgia inspira. Las playas de Asia, en la costa del desierto limeño, sirven de locación para las propuestas más radicales de la arquitectura contemporánea peruana, en asentamientos donde el control parece la palabra dominante.

Palabras clave: Urbanismo – Perú, zonas áridas, urbanizaciones costeras, balnearios, litoral.

One of the consequences of the sense of insecurity in cities like Lima, a feeling created both by personal experience and the media, is the proliferation of gated communities that in various ways reproduce the protected environment so many are nostalgic for. The Asia beaches on the Lima desert coast are the site of the most radical experiments in contemporary Peruvian architecture, in communities where control seems to be the dominant concept.

Key words: Urbanism – Peru, arid zones, coastal urbanization, beach resorts, coastline.

A noventa y cinco kilómetros del sur de Lima una porción de desierto costero ha sido ocupado, en los últimos años, por una sucesión de pequeñas urbanizaciones de verano cerradas. Construidas como espacios de contacto con lo natural y escape de una ciudad que se percibe fuera de control, han sido desde hace ya veinte años un laboratorio para arquitectos y promotores urbanos. Esta ocupación privada del espacio costero nos permite hoy repensar sus resultados y reformular conceptos como paisaje, espacio público, aislamiento, límite y libertad.

La playa Asia es una estrecha franja de arena de un kilómetro promedio de ancho. Ubicada en las estribaciones de la cordillera de los Andes, se extiende desde Malpaso en el kilómetro 100 hasta Punta Bujama en el kilómetro 96 de la carretera Panamericana Sur.

Esta porción de desierto ha sido parte del vacío ocupado desde la época precolombina. El valle desarrolló una importante cultura y las islas de

Asia, ubicadas frente a la playa, fueron fuente de fertilizantes naturales (guano) desde tiempos prehispánicos hasta los años de la Compañía Nacional de Guano, fundada en 1909. Sin embargo, esta condición productiva nunca hizo que hubiera una ocupación permanente de la playa.

La primera mitad de los años ochenta en el Perú estuvo marcada por dos hechos: el retorno a la democracia luego de doce años de gobierno militar y el inicio del terrorismo. En la arquitectura el cambio de gobierno trajo consigo un desplazamiento del interés de lo público a lo privado, así como una atracción por el espacio del desierto costeño. Los trabajos de Juvenal Baracco en playa Pulpos, las casas de Emilio Soyer y el viaje costero del arquitecto Ricardo Malakowski ejemplifican, a partir del prototipo de la casa individual, un intento de reconstrucción de referentes a partir del paisaje y de la cultura prehispánica de la costa.

Lima crecía de manera acelerada y en total descontrol. Pasó de tener cuatro millones de habitantes en 1975, a casi seis millones en 1986. Este crecimiento se realizó en base a "invasiones informales" sin ningún planeamiento desde el Estado.

En ese contexto la playa Asia, lugar de campamentos de fin de semana, iniciaba su proceso de urbanización. Las primeras urbanizaciones nacieron con el entusiasmo de la reconquista democrática y un espacio redescubierto; por otro lado estaban cargadas con la sensación de una ciudad que escapaba a todo tipo de control formal y el miedo de una guerra interna.

Las Palmas y Cocos fueron urbanizaciones pioneras que definirían las pautas de esta nueva etapa, con un reglamento que controla la arquitectura: muros blancos, madera o caña; la altura máxima es de un piso. Las terrazas en los techos crean otra clase de playa, esta vez elevada.

La sencillez y naturalidad de estos enclaves, entendidos como la sedentarización del campamento, serán sus principales características.

En las siguientes urbanizaciones el tema del control

irá tomando cada vez mayor peso de que los años noventa, tránsito y la derrota de Sendero Luminoso, tuvieron un cierto auge económico, temas que restringidos arremeten y terminan dando paso al mar a personas ajenas a la playa. Los trazados se cierran; cada uno tiene un muro continuo que separa a otra. A diferencia de las "invadidas" proponen como tramas de integración la estructura geométrica servirá como de aislamiento y perfecta definición del espacio privado, tanto de la arena como del espacio de la propiedad. Arena y el mar quedan como posibilidades de integración. Los reglamentos regulan los límites de un orden formal, controlan las reglas de comportamiento y observador y observado.

A diferencia de las primeras casas que destacaban por su neutralidad y pureza, a la rígida trama de las urbanizaciones actuales pugnan por sus trazados. La exacerbación de la arquitectónica termina por descomponer los proyectos en una infinita sucesión de indiferencia. Destacan por oposición la casa en Playa Bonita, de Alejandro Aravena, que a partir de la aceptación de la playa, en un discreto silencio, logra un protagonismo de intensidad y gran integración con el paisaje. Hoy en día las urbanizaciones tienen su propia periferia. La utopía de la playa Asia ha mordido la cola, sólo que esta vez no se relaciona a los inmigrantes que la carretera han aparecido en forma de discotecas y centros comerciales. Con la intención de matar la supuesta naturaleza, la oportunidad de crear una nueva identidad territorial y el paisaje está en crisis. Veamos a dónde lleva esta nueva playa.

1 Asia. Casa en Playa Cocos, Arquitecta Rossana Agois, 1986 (a y b), 1987 (c), 2003 (d). Fotografía de Rossana Agois

2 Fotografías aéreas Asia, 1971 y 1994. Servicio Aerofotográfico Nacional de Perú (SAN)

3 Fotografía aérea Asia, 2000. Servicio Aerofotográfico Nacional de Perú (SAN). Fotografía gentileza de la Dirección de Hidrografía y Navegación de la Marina de Guerra del Perú

4 Playa Asia. Rossana Agois. Casa en cubiertas Benavides Watmou de Stella Casa en cubiertas León, 19 Enrique Vista de 1986. Fotografía de Rossana Agois (d)

